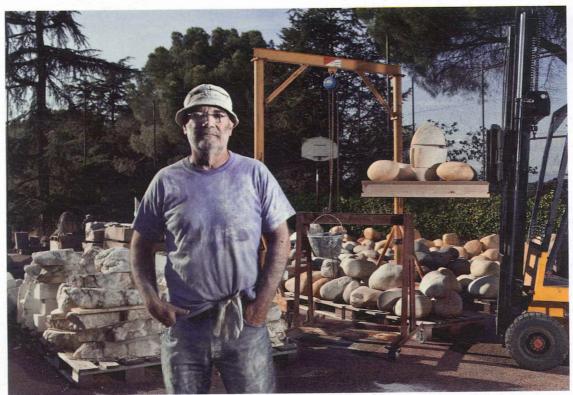




arte bañuelos



MATERIA PRIMA. Para sus esculturas, Bañuelos utiliza mármoles, cantos rodados, alabastros y granitos que guarda al aire libre en su casa madrileña. Para moverlos necesita maquinaria de obra.

LA PISTA DE ¡ENIS de su casa sirve de gran almacén al aire libre. En el suelo, amontonadas sobre la cancha, reposan toneladas de piedra de distintos tamaños, texturas y colores. Granito de Zimbabue, mármol de Yugoslavia y negro de Bélgica, piedra de Calatorao, cantos rodados... "Las tengo y, cuando paso, las miro hasta que veo qué quiero hacer con ellas. Tengo esculturas que tardo dos o tres años en terminar porque no encuentro la solución", cuenta Alberto Bañuelos (Burgos, 23 de noviembre de 1949) quien con manos expertas da vida a materiales inertes.

Si el tiempo se lo permite trabaja al aire libre, junto a su casa, en una zona privilegiada de la capital, aunque también tiene un taller interior. Allí guarda con meticuloso orden mazos egipcios, punteros chinos, discos, fresas y lijas que le avudan a transformar en arte las piedras. "Cuando cojo una, siempre pienso en quitar, no en poner, porque una vez que empiezo no puedo dar marcha atrás. Lo que más me cuesta es pulir hasta encontrar la piel de cada una", afirma el escultor mientras pasa su mano ruda por la superficie pulida de un canto rodado, el material cuya "dureza extrema dificulta el trabajo, pero más y mejor muestra después su belleza".

Es en su estudio donde se refugia a pensar. Allí, rodeado de pruebas finales, bocetos, maquetas, miniaturas en yeso, lienzos figurativos –como una carnicería pintada en 1981– e in-

cluso una calavera humana "que me recuerda que esto es muy corto", ha desarrollado su propio lenguaje, materializado en 850 esculturas. Sus figuras pétreas consiguen trasladar al espectador a un universo cargado de poesía. "Creo que tengo un lenguaje universal y honesto. Además, mis obras son pura serenidad, dan una paz que yo no tengo. Soy puro nervio", dice el burgalés que estudió Ciencias Políticas y Sociología en Madrid pero pronto se inclinó por el universo artístico, "un mundo muy interesante y dificil por el que hay que luchar", asegura el autor cuyas obras tienen un precio que oscila entre 6.000 y 30.000 €.

En sus primeros trabajos Bañuelos exploró los torsos así como las mesas-escultura, hasta que se decantó por la abstracción. Como afirma: "Necesito partir de lo figurativo para evolucionar hacia lo abstracto". Su tesón ha derivado en un lenguaje propio, universal y honesto y a lo largo de los años ha ido sintetizando su trabajo "llegando a un lenguaje primitivo, muy simple", que indaga en el alma de la piedra. Su coherencia ha seducido al financiero Jacques Hachuel, así como a grandes fortunas mexicanas que coleccionan su obra.

REFERENCIAS. Trabaja en soledad, como un monje, y ha conseguido que material deconstruido, partido, descompuesto o perforado tenga narración personal y sin fisuras.

El discurso de Bañuelos está plagado de referencias literarias y artísticas. *El Ulises*, de James Joyce, el filósofo alemán



'Deconstrucción 39'. (2007) Canto rodado. 27 x 37 x 33 cm.



'Deconstrucción 241'. (2010) Canto rodado. 30 x 50 x 45 cm.



'Del espacio A 17'. (2003). Alabastro. 41 x 60 x 14 cm.



'Deconstrucción 29. Cabezayelmo'. (2006) Canto rodado.

Transformación de la materia

Las esculturas pétreas de

Bañuelos se conservan en una atmósfera enigmática, abrigadas por una enérgica identidad que las condiciona en su forma de presentarse ante el espectador. Cuando las observamos detenidamente sabemos que lo hacemos para intentar descifrar los secretos que ocultan en su interior. Podemos imaginar, incluso, que nos acercamos al origen de la vida, a la naturaleza más primigenia, a los principios del arte... Sin embargo, y aquí la grandeza velada del misterio al que se aferran, simultáneamente desprenden señales que nos muestran los signos de la contemporaneidad y las formas abstractas que en ella conviven. Las formas de Bañuelos ofrecen, desde un nuevo ángulo, una traducción nueva, más sintética, del mundo visible. Son una abstracción que ha sido extraída de la realidad, y llevada, a través de un proceso intelectual y técnico, a otro medio (el artístico), para representar una imagen o una idea del mundo interior del artista o al menos su proyección, declarados a través de un tratamiento personalizado de sus valores expresivos. De lo figurativo a la abstracción para llegar a la deconstrucción. Éstos serían los pasos que viene dando el escultor en su extenso y reconocido proceso creativo. Como la Piedra Rosetta, considerada una joya en la historia del lenguaje y la transcripción, sus piezas contienen textos, en este caso ocultos, que desean ser desvelados. Bañuelos tiene interés en esculpir siempre que tenga algo que decir, algo que decantar al mundo. Su escultura funciona como correa de transmisión entre sus pensamientos y la emisión de los mismos. Es el lenguaje que mejor maneja para comunicarse con la sociedad en la que habita. POR CONSUELO CÍSCAR, directora del IVAM.

Gottfried Benn "con quien comparto su visión de la vida", Luis Buñuel o el escultor Ulrich Rückriem son algunas de sus referencias. "El artista es lo que lee, lo que piensa y con quien vive", explica delante de la librería de su casa, donde atesora unos 6.000 volúmenes que le han ayudado a componer "mi propia visión de la vida. Todos tenemos las mismas piedras y la diferencia del resultado se debe al pensamiento", añade quien en 2009 protagonizó una exposición en el Ivam.

MÉXICO. Ahora, al escultor le ha llegado el proyecto más ambicioso de su carrera: es el primer artista vivo que expone en el Museo Nacional de Antropología e Historia de México (MNA), el mismo recinto que reúne tesoros de civilizaciones pasadas como el calendario azteca. Obras en piedra, mármol, granito, alabastro o cantos rodados, con los que trabaja para llevar a cabo sus deconstrucciones, establecerán un diálogo con la cultura mesoamericana. Precisamente ha sido el carácter primitivo de su obra lo que ha hecho que los responsables del museo le reclamasen para una exposición en la que ha estado trabajando dos años.

Para La liturgia de las piedras, más de 130 esculturas y maquetas han viajado a la capital mexicana para formar parte de una muestra que abrirá sus puertas el próximo lunes 22 de octubre. Está subvencionada por la Junta de Castilla y León y comisariada por la directora de la institución latinoamericana, Diana Magaloni Kerpel, y por Rafael Sierra, director de la revista Descubrir el arte

la revista Descubrir el arte.

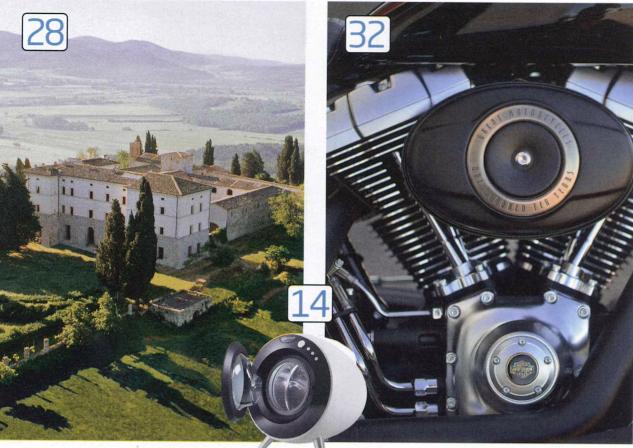
Las grandes dimensiones de las salas han llevado al escultor a trabajar en piezas que superan los 2.000 kg "cuando habitualmente las hago de 50 y 100". La magnitud del espacio requiere esculturas de gran presencia como las que ha realizado ex profeso tras un detallado proceso de investigación con un resultado colosal: obras de arte que desafían al tiempo.

MÁS INFORMACIÓN:

'LA LITURGIA DE LAS PIEDRAS'
DEL 22 DE OCTUBRE A FEBRERO DE
2013. WWW.MNA.INAH.GOB.MX
WWW.BANUELOS-FOURNIER.COM

Más fotos y el vídeo de este reportaje en Orbyt y en www.fueradeserie.com





FUERADESERIE



SUMARIO SUMARIO

6 RESTAURANTE

El madrileño Camino, con un año de vida, llena sus mesas a diario. ¿Su secreto? Cocina tradicional y buen producto.



30 MARIDAJE

Los habanos combinan perfectamente con cócteles. Diego Cabrera lo demuestra con cuatro novedosas creaciones.

32 MOTOR

Harley-Davidson cumple 110 años y lo festeja con una edición especial de sus modelos más representativos.

14 TECNÓPOLIS Bauknecht ha ideado una lavadora de

aspecto futurista. No querrá empotrarla.

15 INTIMÍSIMO

Al director de orquesta Zubin Mehta le encanta perderse por los parques naturales de Cachemira (India).

16 PORTADA

Simoneta Gómez-Acebo presenta la muestra que reúne en Madrid 420 piezas históricas de Cartier.

20 MODA

Camisería Burgos celebra 100 años de vida. Carlos Falcó y la Familia Real son sus clientes.

24 ARTE

Alberto Bañuelos crea sus esculturas con mármol, granito o cantos rodados. Sus obras se exhiben desde este mes en el Antropológico de México.

28 HOTEL

El 'resort' de lujo Castello di Casole es un paraíso en Toscana. Algunas de sus casas pueden también comprarse.



